

Juan ya ha sido entregado. Es decir, ha sido puesto en manos de las autoridades romanas. No nos dan detalles de esta "entrega" porque tampoco es importante conocerlos. Pero Juan ya ha terminado su misión. A partir de ahora el camino es del Maestro, ya preparado por el Bautista con su predicación y anuncio, con su figura especial en medio del Jordán.

Y Jesús inicia en Galilea sus pasos. Puede que esto no sea para nosotros significativo, pero ha vuelto sobre sus pasos, al lugar donde nació. En Galilea viven sus padres, en Nazaret. Está su historia oculta en una casa junto a María y José, y sus parientes. La aldea pequeña ha sido testigo de todos sus momentos de infancia. Para nosotros queda en el misterio y por lo tanto también en la admiración. José y María nos ofrecen una lección de silencio y humildad de la que deberíamos aprender todos los cristianos.

Al Evangelio de Marcos lo que le importa ahora es poner de manifiesto que Jesús ya ha empezado. Después de vivir el bautismo y el desierto su Palabra se desata para todos. Más alto se puede decir, pero no más claro. Ahora toca darle vueltas a una palabra que se incrusta con facilidad en el corazón: El Reino está cerca, ya está entre nosotros y no tenemos nada que esperar ni que hacer para construirlo. Ya está, no hay más. Lo único que nos queda por pensar es si estamos dentro de ese Reino o continuamos sirviendo a otros reyes, a otros imperios, a otros intereses y señores. ¿A qué Señor pertenezco, quién es mi Rey?

Para orar

Descubrir el Reino que está cerca supone estar atento a los signos en los que el Reino se manifiesta. Lo cual quiere decir que hay que conocer estos signos para poder reconocerlos en el día a día. En tu oración busca los signos del Reino.

En la oración recuerda que el Reino es un gran tesoro, que una vez descubierto no puede abandonarse. Quien encuentra el Reino es llamado a vender todo cuanto tiene por comprarlo. Recuerda que el Reino es tener a Dios por Rey, a cuyo lado no existen señores de este mundo. Recuerda que el Rey no manda a través de la violencia y de la muerte, sino que su Palabra es de Amor, de Justicia y de Paciencia. Es el Reino para los pobres.

El Reino también supone transformación social. En tu imaginación ora con un Reino que tenga un Señor que se preocupe por todo. Pídele al Señor que te diga, para bien de todos, cuál es tu lugar el mundo.

Algo grande debió conocer Jesús en el desierto. ¡Anda, sería allí donde lo descubrió, o fue en el Jordán! El camino ya está abierto, en medio del Jordán, y Dios ha descendido junto a los hombres desde su cielo. El Reino está "cerca". Esa cercanía hace posible que tomemos decisiones para encaminar nuestros pasos.

- **El tiempo se ha cumplido.** Esto se dijo hace ya tiempo, a 2000 años casi de la fecha presente, luego yo hemos nacido con el tiempo cumplido, con un anuncio claro que nos ha precedido. Y a lo mejor por eso hemos perdido de vista la esperanza y visión de quienes lo escucharon por primera vez. Estas palabras, en los labios de Jesús de Nazaret, tuvieron que producir una reacción inmediata. Años y años preparándonos, años y años esperando, personas que han ido y se han venido... todas nuestras esperanzas llegan a término. Y lo que es más importante, llega el momento en el que Dios cumplirá todo lo que ha prometido a nuestros padres. La alegría, sin duda, debió reinar en aquel momento. No es sólo que fuera una Buena Noticia, sino que era la Noticia esperada, la única Noticia realmente grande que se podía dar. Al lado de esto, el resto eran nimiedades, esfuerzos baldíos. Hasta que Dios no tomara parte directamente, la historia de los hombres estaría condenada a un esfuerzo constante sin muchos frutos. Era Dios quien debía cumplir lo que prometía, porque las personas por sí solas nunca llegarían ni a la mitad.
- **El Reino de Dios está cerca.** Sobre el Reino se puede escribir muchísimo. Pero sólo una palabra: es donde Dios reina, donde Dios no tiene ninguna oposición, donde Dios domina por encima de todo. Los ídolos vacíos han sido derrotados y permanecen ahora como lo que son: seres que no pueden salvar, que no ofrecen ni siquiera combate real. Y ese Reino se anuncia como "cerca". La proximidad de Dios es una de las palabras más bellas del Evangelio: Dios no está en el cielo, alejado e impasible como muchos piensan, sino que está absolutamente cerca. Así nos convertirá en personas cercanas a Él. No hay otra manera.
- **Convertíos y creed en el Evangelio.** Convertirse y creer el lo mismo en esta frase. Es una forma de decir dos veces lo mismo. Conversión es "cambiar de mentalidad", y Fe es "vivir de otra manera, con otra perspectiva, poniendo la confianza en Dios." La cuestión es que el cambio de mentalidad, esa nueva manera de ver las cosas es desde la fe. La conversión no responde a algo nuevo que Dios le pida a las personas; más bien es deseo de la persona, cambiar de una vez para siempre hacia lo mejor, terminar su búsqueda de felicidad y cumplir sus deseos. Esta conversión no viene impuesta, es parte de la sed innata de las personas.

